

CANTO COCHINO-COLLADO MIRADERO-TORRES-COLLADO DE LA VENTANA-CANTO COCHINO.

Desde el aparcamiento de Canto Cochino bajamos por la carretera en dirección al río Manzanares. Tras cruzarlo por el puentecillo de madera, seguimos a la izquierda y luego a la derecha persiguiendo las marcas de pintura roja y blanca, que nos conducen por este camino conocido como “LA AUTOPISTA DE LA PEDRIZA”. En 30 minutos veremos a nuestra derecha una pasarela de madera que cruza el arroyo de la Majadilla en dirección al refugio de Giner de los Ríos, pero nosotros continuaremos por el camino que hemos seguido hasta aquí sin hacer caso a este desvío. A partir de aquí el camino discurre dejando a nuestra derecha el arroyo de los Poyos y se encuentra señalizando con marcas de pintura blanca y amarilla. Caminamos siempre entre un espeso pinar y en ocasiones, tendremos que afrontar algunos tramos de duros repechos, algo suavizados por las zetas que hace el camino, que nos obligarán a detenernos para recuperar el aliento. En unos 45 minutos de fatigosa subida, llegamos a un cruce de caminos señalizados con cuatro grandes hitos de piedra. Estamos en el conocido cruce de “CUATRO CAMINOS”. Si tomásemos el camino de la derecha, recorreríamos los Llanillos y volveríamos a bajar por la orilla contraria del arroyo de los Poyos. Si fuéramos a la izquierda, tendríamos ocasión de visitar el llamativo arco de piedra de Puente Poyos. Nosotros continuamos de frente y unos pocos metros más adelante encontramos una extensa afloración rocosa, que recorreremos por su parte izquierda. Justo donde acaba giramos en ángulo recto a la izquierda, avanzamos unos metros, luego giramos a la derecha y salimos a una zona algo más despejada de árboles. El camino sigue señalizado con algunos hitos de piedra y marcas de pintura blanca y amarilla, va ganando altura constantemente y es necesario poner atención para no perderlo, porque a veces discurre por zonas abruptas. Algo más arriba, después de remontar unas rocas, el camino vuelve a internarse en el espeso pinar, unos 20 minutos después de haber pasado por Cuatro Caminos. El camino sigue por este tupido bosque haciendo grandes lazadas que nos permiten ir ganando altura de una forma algo más cómoda. Alternamos zonas de pendiente pronunciada con otras más suaves. Hacia los 1.800 metros de altura, más o menos una hora después de habernos internado en este pinar veremos a nuestra derecha, sobresalir entre los árboles, el risco de la Bota. Desde aquí en unos 15 minutos habremos salido del espeso pinar, y haciendo unos cortos zig-zags, nos situaremos en el collado del Miradero a 1.880 metros de altitud, desde el que tendremos unas impresionantes vistas de la Pedriza. Poco más de hora y media nos habrá costado llegar aquí desde el cruce de Cuatro Caminos. Según alcanzamos el collado del Miradero, seguimos a nuestra derecha ganando altura a media ladera por un estrecho sendero con marcas de pintura blanca y amarilla. Poco a poco nos vamos acercando a las Torres dejando a nuestra izquierda el collado y el alto de Matasanos. En unos 20 minutos desde el collado del Miradero, giramos a la derecha para cruzar entre las Torres y volver al interior del Circo de la Pedriza. Desde aquí comenzamos a bajar, rodeados de un paisaje lunar, siguiendo las marcas de pintura blanca y amarilla que nos conducirán junto a rocas en un equilibrio imposible, estrechos pasadizos, vertiginosas bajadas, en fin que no nos aburrirémos. Este entretenido camino nos hace pasar por el comedor Termes, el risco del Ventanillo y en algo más de una hora nos situamos cerca de la Esfinge para bajar por el callejón de las Abejas, donde encontraremos el último paso complicado del día. Tendremos que quitarnos la mochila para deslizarnos por un estrecho agujero entre dos rocas. Seguimos bajando y enseguida giramos a la izquierda rodeando el risco del Puro. Caminamos llevando a nuestra izquierda el impresionante Cerro del Navazo, hasta encontrar otra senda por la que seguiremos a nuestra derecha hasta llegar al collado de la Ventana. Desde el pasadizo entre las rocas hasta el collado tardaremos unos 20 minutos. Según llegamos al collado de la Ventana vemos a nuestra derecha un camino por el que iniciamos el descenso. Es un camino estrecho en el que haremos varias zetas en las que debemos prestar atención para no desviarnos por alguna de las sendas que lo cruzan. Para no equivocarnos debemos tener presente que siempre bajaremos dejando a nuestra derecha el arroyo de la Ventana. Este largo descenso nos sitúa, una hora más tarde, junto a una inmensa roca en forma de proa de barco cerca de una pequeña cascada del arroyo de los Poyos, que se une aquí al arroyo de la Ventana. Unos diez minutos más tarde cruzamos el arroyo de la Ventana, mojándonos las botas, y ya sólo nos queda seguir a nuestra izquierda hasta volver a encontrarnos con la autopista de la Pedriza, por la que continuaremos hasta llegar a Canto Cochino unos 40 minutos más tarde.